

# IMPERIOS, AGENTES Y REVOLUCIONES



---

## LA LARGA GUERRA FRÍA EN COSTA RICA (1928-1986)

David Díaz Arias | Editor

En sus capítulos, este libro muestra cómo la pequeña Costa Rica pudo transitar en el mundo de la larga Guerra Fría. Se trata de estudios realizados por un grupo de investigadores que han logrado profundizar en un periodo histórico complejo, a partir de un descentramiento del concepto de Guerra Fría y de su uso para entender la historia del país durante el siglo XX.

De esa forma, este libro tiene la capacidad de ofrecer una perspectiva amplia sobre el concepto que lo motivó, pero también de utilizar una escala local para avanzar en las problemáticas del estalinismo, el anticomunismo, las movilizaciones, la lucha por la apropiación de conceptos, la manipulación de los poderes globales para el beneficio propio, las acciones del comunismo en la clandestinidad, las culturas empresariales, las producciones literarias que se vieron influenciadas por la división global, y las luchas por la imagen internacional del país.

La originalidad de estos trabajos da pruebas manifiestas de un cambio rotundo en la historiografía costarricense, que pone más acento en los periodos contemporáneos y en actores disímiles, así como en el uso de fuentes con nuevas perspectivas.

---



# IMPERIOS, AGENTES Y REVOLUCIONES

LA LARGA GUERRA FRÍA EN COSTA RICA  
(1928-1986)

David Díaz Arias | Editor



320.5

IM34i Imperios, agentes y revoluciones: la larga guerra fría en Costa Rica (1928-1986). D. Díaz A., (ed.). Primera edición. - San José, Costa Rica. - Universidad de Costa Rica : CIHAC, 2022.

Versión digital

xxii, 334 p.; ilus.; 21,5 x 14 cm.

ISBN 978-9930-9758-6-2

I. Guerra fría – Costa Rica. II. Política y gobierno – Costa Rica. III. Condiciones sociales – Costa Rica. IV. Partidos políticos – Costa Rica. V. Relaciones internacionales.

1. Díaz Arias, David G., editor. 2. Quirós Solís, Pablo. 3. Angulo Brenes, Sonia. 4. Cortés Sequeira, Sofía. 5. Conejo Barboza, Luis Antonio. 6. Chaves Zamora, Randall. 7. Fernández Morera, Esteban. 8- Mata Li, Mariela. 9. Barboza Hernández, Ana Lucía.

Comité editorial:

Dr. Kevin Coleman, University of Toronto

Dr. David Díaz Arias, Universidad de Costa Rica

Dr. Marc Edelman, City University of New York

Dr. Michel Gobat, University of Pittsburgh

Dra. Christine Hatzky, Leibniz Universität Hannover

Dr. Jeffrey L. Gould, Indiana University

Dr. Lowell Gudmunson, Mount Holyoke College

Dra. Montserrat Llonch, Universidad Autónoma de Barcelona

Dr. George Lomné, Université Paris-Est Marne-la-Vallée

Dr. Héctor Pérez Brignoli, Universidad de Costa Rica

Dr. Eduardo Rey Tristán, Universidad de Santiago de Compostela

Dr. Ronny Viales Hurtado, Universidad de Costa Rica

Dra. Heather Vrana, University of Florida

Dr. Justin Wolfe, Tulane University

Primera edición, 2022.

Diseño, portada, diagramación y control de calidad: Adriana Araya Esquivel.  
Corrección de pruebas: El editor y los autores y las autoras.

Imagen de la portada: El presidente de Estados Unidos Harry S. Truman (izquierda) y José Figueres Ferrer, presidente de Costa Rica (a la derecha).  
Fotografía perteneciente a la Truman Library. Fecha: 30 de octubre de 1959.

© Centro de Investigaciones Históricas de América Central.

© David Díaz Arias.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados.  
Hecho el depósito de ley.

## *Prólogo*

Una larga Guerra Fría .....	xix
-----------------------------	-----

## Capítulo 1:

“Contrarrevolucionarios burgueses y saboteadores de la patria del socialismo”: la producción política del anti-Trotskyismo en Costa Rica (1928-1940)

<i>Pablo Quirós Solís</i> .....	1
Introducción .....	1
1. El Comintern estalinista contra la oposición en América Latina (1928-1938) .....	13
2. El caso costarricense: de simpatizantes trotskistas a estalinistas recalcitrantes (1931-1940) .....	23
Conclusión .....	40

## Capítulo 2

“Pan y Trabajo”: el movimiento de desocupados y el Partido Comunista de Costa Rica, 1929-1933

<i>Sonia Angulo Brenes</i> .....	43
Introducción .....	43
1. Surgimiento del movimiento de los desocupados ....	46
2. Las estrategias de lucha de los desocupados y su relación con la UGT .....	51
3. El surgimiento del PCCR y su influencia en el movimiento de desocupados.....	55
4. Las reacciones del gobierno.....	62
Conclusión .....	64

### Capítulo 3

#### La reorganización del Partido Vanguardia Popular y su paso a la clandestinidad 1948-1950

<i>Sofía Cortés Sequeira</i> .....	67
Introducción .....	67
1. La derrota militar del PVP, 1947-1948 .....	69
2. Clandestinidad y reorganización del PVP, 1948-1949 .....	81
3. La expectativa del retorno de Mora.....	100
Conclusión.....	109

### Capítulo 4

#### La invención de la socialdemocracia costarricense y de su caudillo, 1948-1952

<i>David Díaz Arias</i> .....	113
Introducción .....	113
1. Los muchachos socialdemócratas y la invención de la “revolución”.....	115
2. La producción de la Constitución Política y los límites del poder “revolucionario” .....	129
3. El final de “la revolución” .....	141
4. Liberación Nacional y su caudillo.....	147
Conclusión.....	153

### Capítulo 5

#### De la buena vecindad al círculo viviente: modelos de comunicación empresarial transnacional de la United Fruit Company en Centroamérica (1939-1962)

<i>Luis Antonio Conejo Barboza</i> .....	155
Introducción .....	155
1. La United Fruit Company en la historia estadounidense y centroamericana .....	156
2. Un modelo de comunicación para un nuevo contexto global, 1939-1945 .....	160

3. El modelo asimétrico bidireccional responde al nacionalismo y el comunismo: 1945-1962 .....	178
Conclusión.....	185
 Capítulo 6	
Intelectuales bajo asedio: la Guerra Fría cultural y la Fundación Ford en la Universidad de Costa Rica (1954-1975)	
<i>Randall Chaves Zamora</i> .....	189
Introducción .....	189
1. La Guerra Fría cultural.....	191
2. La Fundación Ford .....	196
3. La Universidad de Costa Rica.....	202
4. Las Ciencias Sociales .....	206
Conclusión.....	216
 Capítulo 7	
La apertura de la embajada soviética en Costa Rica y la reacción anticomunista, 1970-1972	
<i>Esteban Fernández Morera</i> .....	221
Introducción .....	221
1. Café, <i>détente</i> y secretismo .....	222
2. “Costa Rica Primero”: El anticomunismo patriótico....	230
3. “¡Dios! ¡Patria! ¡Pueblo!”: la religionización de la campaña antisoviética.....	239
Conclusión.....	247
 Capítulo 8	
Fuego y hielo: representaciones de la Guerra Fría en la literatura costarricense	
<i>Mariela Mata Li</i> .....	249
Introducción .....	249
1. Literatura costarricense durante la Guerra Fría .....	251

2. Antecedentes: <i>La caída del águila</i> (1920) de Carlos Gagini .....	254
3. Generación del Repertorio Americano: <i>El grano de oro y el peón</i> (1933) de Carmen Lyra .....	259
4. Generación de los 40 y realismo social: <i>Juan Varela</i> (1939) de Adolfo Herrera García.....	262
5. Inicio de las novelas posnacionales: <i>Los leños vivos</i> (1962) de Fabián Dobles.....	267
6. Tránsito hacia la nueva novela histórica: <i>Cachaza</i> (1977) de Virgilio Mora .....	273
7. La posmodernidad: <i>Gulliver dormido</i> (1985) de Samuel Rovinski .....	279
Conclusión.....	284
 Capítulo 9	
Una batalla peligrosa: la imagen política de Costa Rica en el exterior durante la última etapa de la Guerra Fría, 1980-1986	
<i>Ana Lucía Barboza Hernández</i> .....	289
Introducción .....	289
1. La imagen de Costa Rica en el exterior.....	290
2. Costa Rica, ¿una nación agresora? .....	297
3. La cruzada diplomática.....	307
Conclusión.....	319
 <i>Epílogo</i>	
El bien común.....	321
 Acerca de las autoras y los autores .....	 331



## Capítulo 4

# La invención de la socialdemocracia costarricense y de su caudillo, 1948-1952

*David Díaz Arias*

### **Introducción**

José Figueres Ferrer, líder de la “revolución” de 1948, quien se convirtió en presidente de la Junta Fundadora de la Segunda República y concentró el poder durante 18 meses desde mayo de 1948 a inicios de noviembre de 1949, es una de las singulares creaciones políticas más importantes y definitorias de la lucha por el poder en la segunda mitad del siglo XX. Al decir creación, se debe indicar que este trabajo se refiere a las vías por las cuales Figueres mismo y sus seguidores y apologetas moldearon su figura política de forma que llegara a alcanzar la estatura de un caudillo, dotado de todo un arsenal de características que lo definían como un gran político. Para hacer eso, esos actores políticos debieron recurrir a la fabricación explícita de esas características y a su invención.

Hace varias décadas, el historiador John Patrick Bell mostró cómo Figueres experimentó una mutación pública desde que fue expulsado de Costa Rica en 1942 hasta su vuelta en 1944: pasó en esos años a convertirse en un “mártir” del “despotismo” del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia y en un símbolo de la oposición política

al calderocomunismo.<sup>1</sup> Ciertamente, su liderazgo e imagen durante la guerra civil de 1948 lo convirtieron más que un símbolo, en un significante de las demandas que los opositores fueron haciéndole al calderonismo desde 1942 y que, básicamente, contenían la solicitud de que no se podía monopolizar el poder desde el Partido Republicano Nacional (PRN). En la guerra civil, Figueres se convirtió en su versión más radical de opositorista, pero fue después de ese conflicto que encontró un espacio en la política nacional mucho más completo, una vez que tomó las riendas del poder como presidente de la Junta Fundadora de la Segunda República. En ese momento, además, pasó de ser un héroe a convertirse en un actor de la política con mucho poder.

A la vez que se inventó culturalmente a Figueres como héroe y caudillo, se reinventaron muchos de los jóvenes que habían sido parte del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (CEPN) y que luego constituyeron el Partido Social Demócrata (PSD). Este capítulo sostiene que la producción de la socialdemocracia como alternativa política en Costa Rica precisó de la producción imaginaria de Figueres como signo de ese modelo. Por eso, en el periodo indicado, esos muchachos se auto-produjeron como socialdemócratas, definieron su programa político y avanzaron en su integración como grupo, hasta volverse la base fundamental de fundación del Partido Liberación Nacional (PLN). En ese proceso, además, se inventaron como héroes y como forjadores de la Segunda República.

Este capítulo explora esos procesos, para develar cómo ocurrieron las mutaciones políticas que dieron origen a la socialdemocracia costarricense y sus principales exponentes políticos. Para hacerlo, echa mano de la principal

---

1 John Patrick Bell, *Crisis in Costa Rica: the Revolution of 1948* (Austin: University of Texas Press, 1971), 92-95.

publicación realizada por los jóvenes ya mencionados: el periódico *El Social Demócrata*. Además, se utilizan otros periódicos del periodo señalado y las actas de la Asamblea Constituyente, de forma que se pueda reconocer la forma en que aquellos jóvenes definieron su “revolución” y las estrategias políticas para sostenerse en la lucha electoral.

## **1. Los muchachos socialdemócratas y la invención de la “revolución”**

El sociólogo Manuel Solís Avendaño identificó hace varias décadas el recorrido que tuvieron los miembros del CEPN para convertirse en los militantes del PSD. Según Solís, después de 1943 los centristas buscaron construir alianzas para convertirse en un partido político y en esa carrera trataron de desarrollar vínculos con el Partido Demócrata del ex mandatario León Cortés Castro y con el Partido Acción Demócrata (PAD), partido formado por Alberto Martén. La división de esos grupos en 1944, llevó a los centristas a dialogar con el PAD para formar una nueva entidad política que adquirió el nombre de PSD a partir de marzo de 1945; ese grupo continuó publicando el periódico *Acción Demócrata*, que cambió de nombre en mayo de 1947 para exponer mejor la identidad partidaria: el periódico se denominó entonces *El Social Demócrata*.<sup>2</sup> Luego de la guerra civil de marzo-abril de 1948, ese periódico jugaría un papel fundamental para la producción del imaginario político de la posguerra.

La transformación de Figueres a caudillo político la comen-zaron sus seguidores y admiradores del periódico *El Social Demócrata*, entonces dirigido por el joven abogado Eugenio Rodríguez Vega, tan temprano como el 6 de mayo de 1948,

---

2 Manuel Solís Avendaño, *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?* (San José: FLACSO, 1992), 271-284.

cuando identificaron a Otilio Ulate y a Figueres como los “hombres del triunfo” y como una dupla inseparable que constituía “una sola expresión de la democracia”.<sup>3</sup> En ese número, los “muchachos” (como se autodenominaron los socialdemócratas) publicaron una biografía de Figueres donde mencionaron la llegada de sus padres catalanes a Costa Rica y los llamaron los procreadores de “un hombre que, como su primogénito, habría de realizar una obra tan grandiosa en bien de su nueva Patria”. En ese artículo apareció ya una narración que, de forma casi mítica, presagiaba para Figueres un destino político:

“Desde que fue niño, Pepe dio muestras de poseer una viva inteligencia y un enérgico carácter, que le inclinaron muy tempranamente al estudio y a las realizaciones prácticas. Se cuenta, como dato curioso, que su buena madre, con su fe ya puesta en él y adivinando que algo grande le deparaba el futuro a su pequeño hijo, le hizo cierta vez su anagrama, que resultó ser la frase: ‘Surgiré y reformaré a jefes’ (su nombre completo es José María), curioso lema que ha resultado profético”.<sup>4</sup>

Los datos biográficos de Figueres impresos en ese diario fueron luego los que se citarán corrientemente del líder de la guerra civil de 1948: estudiante en la Escuela Juan Rafael Mora Porras en San José, luego en el Colegio Seminario y, a los 16 años, migrante en Nueva York y Boston (Estados Unidos) en donde es descrito como un estudiante voraz de “los clásicos de la literatura” y como traductor de textos, actividad que le sirvió para no aceptar el dinero que le enviaba su padre para manutención. Según sus seguidores,

---

3 “Los hombres del triunfo”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 1.

4 “Biografía de José Figueres”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 3.

en esa etapa “de estudio profundo y de duro trabajo”, Figueres “tuvo oportunidad de disciplinar su clara inteligencia y de formar definitivamente su enérgico carácter y su férrea voluntad”. A su vuelta a Costa Rica en 1929, el biógrafo ubica a Figueres como comprador de una finca en San Cristóbal Sur, a la que denominó “La Lucha” y a la que su narrador identificó como la “piedra donde saltó la chispa redentora de nuestra libertad recientemente ganada por este hombre admirable”. Como prueba de la pericia, trabajo, inteligencia y dedicación de Figueres, su biógrafo utiliza el espacio de “La Lucha”: antes de Figueres era un desierto lleno de potreros, trillos enmontañados y todo en abandono, para pasar a ser, después de Figueres, “un centro de actividad industrial, humana y comercial”. Pero también Figueres, por efecto de la política, pasó de ser “el agricultor inteligente, el industrial audaz” a convertirse en “el paladín de la libertad”; durante su exilio pasó de ser “el cachorro” a león y su protesta de concebirse como un discurso radial a ser “un programa, en todo un plan, completo hasta en sus más pequeños detalles, de renovación nacional, de extirpación de todos los males que azotaban a Costa Rica, costase lo que costase”. Todo ese enfilamiento de la biografía del líder opositor desembocó en el artículo en lo que se podía suponer: hombre predestinado, inteligente, honesto, buen hijo, buen esposo, buen padre, patriota, conquistador de los trópicos agrestes y las montañas colmadas de monte, Figueres era quien liberaría a Costa Rica; así lo expusieron sus fieles:

“Y cosas sorprendentes que guarda el Destino: a los 6 años exactos de haber Figueres abandonado el país obligado por la fuerza y por disposición de un gobernante indigno, este mismo gobernante se vio obligado a huir precipitadamente del país, temiendo el castigo de sus delitos, al triunfar las

fuerzas libertadoras que comandaba su víctima de antaño. Vuelto otra vez al país, después del exilio, la vida de Pepe Figueres no tuvo otro fin, otro propósito que luchar por el bien de Costa Rica, que cambiar el estado de cosas deplorables que dos gobiernos ineptos y sin escrúpulos habían entronizado. Este fue su ideal, ese su supremo anhelo desde entonces y así le vemos, leal y desinteresadamente servir en una u otra forma durante los últimos años, hasta que todos sus esfuerzos culminaron con la victoria limpia, decidida y feliz que ahora ha alcanzado a la cabeza del glorioso Ejército de Liberación Nacional, obra e inspiración suya también, y cuya esplendorosa presea es la salvación palpable y definitiva de Costa Rica, su liberación total y efectiva de las fuerzas del mal la fundación de la SEGUNDA REPÚBLICA”.<sup>5</sup>

Junto a la construcción mítica de Figueres como el liberador del país, apareció también la invención del proyecto de la socialdemocracia costarricense. Plenamente identificados con quien consideraban su líder, los muchachos del PSD se presentaron como intelectuales que ayudaron en la causa común de la victoria electoral de Otilio Ulate Blanco y que, cuando no hubo otra salida, combatieron en el campo de Marte contra los calderocomunistas para que “Calderón Guardia desapareciera de la vida nacional”.<sup>6</sup> Después de lograr ese objetivo, correspondía dedicarse a la concreción de su proyecto político:

“Ahora comienza para el partido Social-Demócrata la segunda parte de su lucha. Desaparecido el

---

5 “Biografía de José Figueres”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 3. Las mayúsculas son del original.

6 “Una nueva etapa”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 4.

común denominador de ‘oposicionista’, que en primer término ostentábamos todos los costarricenses que luchábamos por la justicia, es necesario difundir nuestra ideología y llevarla a la práctica. Es fundamental hacer labor puramente social-demócrata, como decimos nosotros. Capacitar a todos los militantes y tratar de llevar a la realidad los postulados de nuestro programa, colaborando con el régimen revolucionario que, según la consigna dada por su jefe, aspira a fundar una Segunda República”.<sup>7</sup>

Ese discurso de transformación del país, con una fecha de nacimiento de una nueva república y con hijos que la cuidarían se afirmó entre los muchachos socialdemócratas. Carlos Manuel Castillo, estudiante de Derecho y profesor en ese momento de la Escuela de Capacitación Obrera de la Central Sindical Rerum Novarum, publicó un artículo en esa vía para subrayar que lo que vivía Costa Rica era una verdadera “revolución” que se expresaba en una “ideología revolucionaria” que luchaba por el establecimiento del “imperio de la moral”, en darle “bases científicas” a la organización económica del país, a sostener y profundizar las políticas sociales, y, en resumen, en “el bienestar del mayor número”.<sup>8</sup> En esa empresa, según se puede extraer de la información dada por *El Social Demócrata*, participaban otros muchachos entre quienes estaban: Francisco J. Orlich, Gonzalo Facio, Uladislao Gámez, Bruce Masís, Raúl Blanco Cervantes, Luis Alberto Monge,

---

7 “Una nueva etapa”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 4.

8 Carlos Manuel Castillo, “En el 1º de mayo pronunció un gran discurso Carlos M. Castillo”, *El Social Demócrata*, 6 de mayo de 1948, 4. Ver también: “Editorial: Comienza la revolución”, *El Social Demócrata*, 16 de mayo de 1948, 2.

Rodríguez Vega, Carlos Monge Alfaro, y Roberto Güell.<sup>9</sup> Y para poder realizar tal proyecto, los socialdemócratas argumentaron que era necesario “mano fuerte, que corte por lo sano” y que eso era justamente lo que justificaba la existencia de la Junta de Gobierno, pues un gobierno constitucional hubiese tenido que aceptar el Congreso electo en febrero de 1948, en el que habían 27 diputados calderocomunistas y porque Ulate, “por más voluntad que tuviera, por más capacidades de que esté adornado, no hubiera podido hacer lo que la Junta está haciendo”.<sup>10</sup>

Ciertamente, la producción de Figueres como gran dirigente y de la socialdemocracia como una revolución ocurrió justo en momentos en que la Junta y su presidente comenzaron a experimentar problemas con diversos grupos que se oponían a los decretos sobre la nacionalización bancaria y del 10% de impuesto a los grandes capitales, junto con la agresiva persecución de cada representante de los gobiernos de Rafael Ángel Calderón Guardia y Teodoro Picado Michalski. Entre esos grupos estaba el periódico *La Nación* y sus representantes y la Junta Directiva del Banco Anglo; ese periódico ya en junio de 1948 denunció a la Junta por tomar decisiones dictatoriales y comparó a Figueres con Stalin.<sup>11</sup> Esto hizo que los muchachos socialdemócratas salieran al paso de esos reclamos.

En vista de los estrechos vínculos entre Figueres, varios miembros de la Junta de Gobierno y el PSD, las decisiones de la Junta fueron justificadas y defendidas por

---

9 “Cinco social-demócratas en la Junta revolucionaria”, *El Social Demócrata*, 16 de mayo de 1948, 1; “Magnífico el homenaje del martes a los combatientes”, *El Social Demócrata*, 29 de mayo de 1948, 1.

10 “¿Por qué una junta revolucionaria”, *El Social Demócrata*, 16 de mayo de 1948, 3.

11 Manuel Solís Avendaño, *La institucionalidad ajena: los años cuarenta y el fin de siglo* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006), 411-460.



los socialdemócratas, desde la persecución a los maestros comunistas hasta la ilegalización de los sindicatos obreros que se identificaron con el Partido Vanguardia Popular.<sup>12</sup> Por eso, toda acción política de la Junta, entonces, fue expuesta como una “obra revolucionaria”.<sup>13</sup> Así, en julio de 1948, informaron que el presidente de la Junta de Gobierno tenía una “ideología revolucionaria” en la que se fundamentaba el impuesto del 10 por ciento al capital y la nacionalización bancaria. Lo revolucionario era definido por ese periódico como lo opuesto a lo liberal, de forma que los socialdemócratas del PSD se reclamaban como tales.<sup>14</sup> Un criterio que apareció constantemente, en ese sentido, fue el de subrayar las diferencias entre aquel supuesto pasado liberal y lo que la Junta hacía, como se ve en la forma con que los muchachos socialdemócratas intentaron enfrentar las críticas de la prensa a las reformas que se implementaban hacia septiembre de 1948:

“Cuando los hombres que hoy forman la Junta Fundadora de la Segunda República tomaron las riendas del Poder, entró en Costa Rica un nuevo criterio para plantearse los problemas del Estado. Si antes todos los asuntos se enfocaban desde una mirada comercial-particular, a partir del 8 de mayo de este año comenzó a pensarse de acuerdo con un criterio de beneficio social.

No somos tan necios para suponer que pueden cambiarse todos los hábitos de una nación de la

---

12 “Editorial: Que se sancione a los ‘maestros’ culpables”, *El Social Demócrata*, 22 de mayo de 1948, 2; “El Partido Social Demócrata y el movimiento obrero”, *El Social Demócrata*, 12 de junio de 1948, 1.

13 “Editorial: Continuidad de la obra revolucionaria”, *El Social Demócrata*, 10 de julio de 1948, 2.

14 “Reafirmó don José Figueres la ideología revolucionaria”, *El Social Demócrata*, 3 de julio de 1948, 1.

noche a la mañana, y que el pueblo que se acostó individualista pueda despertarse -por obra de tres reportajes y cuatro discursos- lleno del más amplio pensamiento social. Sabemos que se trata de una larga tarea, y por eso decimos que con la llegada al Poder de la Junta de Gobierno ‘comenzó a pensarse’ de acuerdo con un criterio de beneficio social”.<sup>15</sup>

En gran medida, el futuro del PSD se jugaba en la imagen y decisiones que tomaba la Junta, pues compartía con ella la médula de su concepto principal: el bien de todos. Al desarrollar ese concepto, los socialdemócratas insistieron en diferenciarse de los comunistas costarricenses, a quienes rechazaban como opción política y los consideraban como enemigos directos de su causa y a su doctrina como “nefasta”.<sup>16</sup> Los socialdemócratas tenían claro que precisaban de una base popular que debían construir entre obreros y campesinos, como lo definieron en una convención que tuvieron a fines de junio de 1948,<sup>17</sup> y un ala femenina,<sup>18</sup> pero también se presentaron como un partido independiente de cualquier otra agrupación política o de algún caudillo anterior a la guerra civil de 1948.<sup>19</sup> Junto a eso, decidieron organizar la “Juventud Socialdemócrata”.<sup>20</sup> Todo ese accionar se dirigía a la competencia electoral para la selección de diputados a

15 “Editorial: Algo que no han visto los periodistas”, *El Social Demócrata*, 4 de septiembre de 1948, 2.

16 “El comunismo siempre vio en nosotros un partido enemigo”, *El Social Demócrata*, 18 de septiembre de 1948, 1 y 5.

17 “Editorial: Nuestra plataforma”, *El Social Demócrata*, 3 de julio de 1948, 2.

18 “Se formará el ala femenina social demócrata”, *El Social Demócrata*, 25 de septiembre de 1948, p. 5.

19 “Independencia definitiva”, *El Social Demócrata*, 3 de julio de 1948, 3.

20 “La más importante convención social-demócrata se celebró el domingo”, *El Social Demócrata*, 3 de julio de 1948, 1 y 5; “Mociones aprobadas en

la Asamblea Constituyente que se encargaría de escribir una nueva constitución política para el país, y que los muchachos definieron como las elecciones “más importantes de este siglo”.<sup>21</sup>

Las elecciones para la Asamblea Constituyente fueron convocadas para el 8 de diciembre de 1948. Los socialdemócratas realizaron una agresiva campaña en las páginas de su periódico, para informar sobre el evento histórico que se viviría.<sup>22</sup> A la vez, intensificaron la propaganda que venían haciendo sobre la figura de Figueres y sobre algunos de los acontecimientos sucedidos entre marzo y abril de 1948. De cara a las elecciones, los muchachos socialdemócratas nombraron a Figueres como “el hombre de la guerra”, el “hombre de la paz”, y “el Libertador”.<sup>23</sup> Ese último título, apareció mencionado a inicios de diciembre de 1948, luego de la abolición del ejército por parte de la Junta de Gobierno.<sup>24</sup> De esa forma, la abolición puede interpretarse también como un recurso simbólico de los socialdemócratas, de cara a las elecciones de diputados para la Asamblea Constituyente. En ese sentido, *El Social Demócrata* indicó:

“Es bueno recordar ahora que don José Figueres organizó el Ejército de Liberación Nacional para

---

la cuarta convención anual del Partido Social Demócrata”, *El Social Demócrata*, 3 de julio de 1948, 4.

- 21 “Editorial: La inscripción del Social Demócrata”, *El Social Demócrata*, 25 de septiembre de 1948, 2.
- 22 “Nos jugamos la suerte de un siglo entero”, *El Social Demócrata*, 9 de octubre de 1948, 1 y 4.
- 23 “El hombre de la guerra”, *El Social Demócrata*, 20 de noviembre de 1948, p. 1; “El hombre de la paz”, *El Social Demócrata*, 27 de noviembre de 1948, 1; “El Libertador”, *El Social Demócrata*, 4 de diciembre de 1948, 1.
- 24 Mercedes Muñoz Guillén, *El estado y la abolición del ejército en Costa Rica 1914-1949* (San José: Editorial Porvenir, 1990), 135-178.

conquistar la libertad. Y que ahora, conquistada ésta, los antiguos militares dejan sus máuseres y sus galones para ponerse el traje de civiles y confundirse con sus conciudadanos sin poses ni pedanterías.

El PARTIDO SOCIAL DEMÓCRATA -único partido que promete apoyar y continuar la obra del Libertador Figueres- hace notar ante los costarricenses la sinceridad y patriotismo de los militares nacionales. De nuestros buenos y jóvenes militares, que dejan las armas porque saben que la seguridad del Gobierno de Figueres está en el pueblo costarricense que lo respalda”.<sup>25</sup>

La complementación de esa abierta propaganda pro-Figueres se realizó con la elección de los candidatos a diputados en una convención del PSD. Los nombres postulados fueron: Rodrigo Facio Brenes, Fernando Fournier Acuña, Luis Alberto Monge Álvarez, Rogelio Valverde Vega, Ricardo Carballo Murillo, Florentino Castro Monge, Dubilio Argüello Villalobos, Mariano Salazar Baldiodeda, Guillermo Goebel Yglesias, Eloy Morúa Carrillo, Rodrigo Carazo Odio, Carlos Padilla Trejos, Ovidio Carvajal Mora, Carlos José Gutiérrez Gutiérrez, Omar Quesada Alvarado, Pedro José García Roger, Carlos Francisco Jiménez Luthmer, Casimiro Suárez Fernández, Raúl Trejos Flores, Carlos Paninski Vargas, Luis Ramírez Villalobos, Juan de Dios Víquez Herrera, Rolando Chaves Arguedas, Isaac Felipe Azofofe Bolaños, Alfredo Carballo Quirós, Jorge Rossi Chavarría, Fernando Lorenzo Brenes, Fernando Volio Jiménez, Ramón Elías Ramírez Zamora, José María Chinchilla Arancibia, Jorge Enrique Fernández Acuña, Franklin Vega Trejos, José Solano Chacón, Gilberto Mora López, Alberto Lorenzo Brenes, Francisco Alvarado Pérez,

---

25 “El Libertador”, *El Social Demócrata*, 4 de diciembre de 1948, I.

Luis Manuel Villanueva Pasos, Abel Ortiz Ulate, Daniel Gutiérrez Gutiérrez, Jorge Hernández Vindas, Guido Cabezas Vargas, Juan Bautista Mesén Arias, Alberto Amador Céspedes, Ramiro Ureña Flores y Óscar Arce Villalobos.<sup>26</sup> Los socialdemócratas tenían intereses especiales en el proceso de redacción constitucional, porque varios de sus miembros (Facio, Fournier y Morúa) habían participado en la Comisión Redactora que instituyó la Junta en mayo de 1948 para presentar un borrador a la futura Asamblea Constituyente.<sup>27</sup>

A partir de su elección en convención interna, los candidatos socialdemócratas, y el PSD en general, comenzaron a defender lo que consideraban eran las principales reformas a producir en el país. Postularon ratificar la elección de Ulate como presidente constitucional, que la Constituyente aprobara el poder para legislar que se había arrogado la Junta, aprobar el proyecto de Constitución Política redactado por la Comisión Redactora, y comportarse como una bancada unida frente a las modificaciones que surgieran en el seno de la Constituyente. Además, los socialdemócratas decidieron hacer hincapié en ciertos aspectos de ese proyecto como muy importantes: posibilidad de los centroamericanos de adquirir la nacionalidad costarricense sin perder la propia, entregar el derecho de otorgar naturalizaciones a un organismo independiente del Poder Ejecutivo, garantizar plenamente todos los derechos del ciudadano, ampliar el recurso de habeas corpus para que garantizara todos los derechos individuales y no solo el de no ser arrestado, el statu quo constitucional en las relaciones entre el Estado

---

26 "Un trascendental acto democrático fue la convención social-demócrata", "El Libertador", *El Social Demócrata*, 23 de octubre de 1948, 1 y 7; "Papeleta Social Demócrata", *El Social Demócrata*, 30 de octubre de 1948, 7.

27 Óscar Aguilar Bulgarelli, *La Constitución de 1949. Antecedentes y proyecciones* (San José: Editorial Costa Rica, 1973), 71-72.

y la Iglesia católica, reconocer los derechos fundamentales del trabajador, fijar un régimen que armonice el respeto debido a la propiedad privada con las facultades que todo Estado moderno debe tener para regular la economía nacional, igualdad legal completa de toda clase de hijos, cualquier que fuera su origen, y protección especial del Estado a la familia “como fundamento del orden social”, control de la educación pública en manos de un organismo técnico e independiente, autonomía de la universidad, completa independencia de los organismos electorales y control de ellos sobre todo el mecanismo de las votaciones, así como sobre cualquier autoridad que tuviera funciones relacionadas con ese mecanismo, voto femenino, absoluta inmovilidad de los magistrados de la Corte Suprema y nombramiento de los mismos con base en ternas que la Corte presentara al Congreso, prohibición de reelección consecutiva de los diputados, un mecanismo de diputados suplentes, creación de una oficina de control de las finanzas del Estado, prohibición de reelegir un presidente por dos periodos sucesivos, dar un derecho limitado al Congreso para deponer a los ministros que no gocen de la confianza popular, sustitución de los designados a la presidencia por dos vicepresidentes electos por votación popular, fijar en el Constitución los principios que garantizaran un eficiente servicio civil y la inamovilidad de los empleados públicos cumplidores de sus deberes, exigencias que garanticen la máxima honestidad en los funcionarios públicos, consagrar la independencia de los departamentos del Estado que deben gozar de autonomía como los bancos, los ferrocarriles, el servicio de electricidad y otros, y una mayor autonomía de los municipios.<sup>28</sup>

---

28 “Plataforma ideológica y política del Partido Social Demócrata para la Asamblea Nacional Constituyente”, *El Social Demócrata*, 23 de octubre de 1948, 3.

Al designarse a los candidatos a las diputaciones, los miembros del PSD lograron articular el vínculo entre la reciente lucha política y militar, el gobierno de la Junta y ellos como actores determinantes del rumbo histórico del país. Al cobrarles juramento a esos candidatos, el profesor Isaac Felipe Azofeifa indicó que la historia de su partido era ya una historia gloriosa y que había nacido de la voluntad de jóvenes estudiantes universitarios, pero también de “jóvenes profesionales, de jóvenes empleados, de jóvenes obreros y jóvenes campesinos que se unieron para realizar juntos la conquista de la justicia verdadera para el pueblo costarricense”. Azofeifa señaló que esos jóvenes habían luchado con todos los otros ciudadanos “contra el enemigo común” para defender el sufragio, para empuñar las armas junto con Figueres y, luego del final de la guerra civil, para desarrollar la “revolución democrática”. Esa revolución, como lo habían advertido en sus editoriales, estaba firmemente arraigada en la idea de una redefinición de las políticas económicas del país, por lo que Azofeifa subrayó ese principio:

“Pero nosotros no tenemos una fe romántica en la que se llamó libertad económica y que no existió nunca más que para el poderoso, para el dueño del poder material, y esto solo relativamente. El hecho evidente del peso del poder económico de una minoría sobre las mayorías desposeídas ha dejado de ser para nosotros un fenómeno que deba descubrirse en la misma categoría de conceptos que la libertad, para pasar a ser el problema radical de la justicia. Equidad en la distribución de los bienes. Defensa de la pequeña propiedad y la pequeña industria por el crédito estimulante y la organización cooperativa. Protección de la producción agrícola por la eliminación de intermediarios y la regulación de los precios. Amplio sistema de seguridad social.

Tributación Directa. Impuestos progresivos al capital. Pero nuestra justicia social no es la justicia de clase, que viene a ser venganza y rencor y resentimiento y persecución desatentada de privilegios. No defendemos el derecho de una clase, sino el del hombre, a la libertad, y a la felicidad. A tener su vivienda, a comer su pan, a garantizarse su salud, y a desenvolver su espíritu libremente en la escuela, puesta en medio del pueblo al servicio de todo el pueblo, de ricos y pobres, de niños y adultos, de católicos y no católicos...”<sup>29</sup>

En lo dicho por Azofeifa se observa la forma en que los socialdemócratas se reclamaban como diferentes a los liberales y a los comunistas. Por eso, era una buena síntesis del proceso de definición del lugar político que reclamaban como propio los miembros del PSD, pero también aquel con que pretendía identificar a Figueres y a su junta. Es decir, ya para finales de 1948, esos muchachos habían reclamado para sí la gloria de las luchas y triunfos vinculados con la guerra civil y también el futuro del país. Además, los socialdemócratas se estaban inventando como un partido no personalista, ni autoritario, incluso a pesar de que levantaban a Figueres como “El Libertador” y defendían la concentración del poder en las manos de la Junta de Gobierno, una contradicción que no dejó de ser problemática para este grupo político.<sup>30</sup>

---

29 Isaac F. Azofeifa, “La libertad es una sola”, *El Social Demócrata*, 30 de octubre de 1948, I y 4.

30 Solís sostiene que fue solo hasta abril de 1950 que los socialdemócratas ceden a la política personalista, pero, como se ve, esa era una contradicción en la que se movían desde 1948 y que era inevitable de que ocurriera por el énfasis en Figueres como líder y caudillo. Solís Avendaño, *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?*, 31 I.



## 2. La producción de la Constitución Política y los límites del poder “revolucionario”

Además del PSC, otros partidos políticos participaron en las elecciones para la Asamblea Constituyente, de forma que su inscripción mostró la variedad de intereses que se jugaban en el proyecto de Asamblea Constituyente: el Partido Unión Nacional (PUN), el Partido Constitucional (PC), el Partido Confraternidad Nacional (PCN), el Partido Acción Cívica (PAC), el Movimiento Republicano Popular (MRP) y el Partido Liberal. Pero la campaña electoral dejó en evidencia las fuertes fracturas que la llamada Oposición había experimentado desde la instalación de la Junta de Gobierno, particularmente entre Ulate y los muchachos socialdemócratas. Ulate reaccionó a la propaganda del PSD tratando de recolocarse como el candidato de la Oposición que enfrentó a Calderón Guardia en las elecciones de febrero de 1948, al subrayar que en ese espacio él jugó un papel muy importante para animar la causa opositora, pero también recalcó que, si Figueres había sido el líder de la revuelta armada, se debía a que él lo había autorizado a crear ese escenario en caso de que fuera necesario. Ulate también clamó porque se le reconociera en las contribuciones económicas que se hicieron para quienes estaban en el frente de guerra y la consecución de gasolina en Panamá cuando los alzados la necesitaron. Es decir, Ulate comenzó a combatir la imagen absoluta de Figueres como “El Libertador” y a recordar que el jefe de la Oposición y el candidato por el que se reclamaba la presidencia era él mismo.<sup>31</sup>

En la otra acera, el Partido Constitucional, que representaba a los críticos al gobierno de la Junta, y que

---

31 “El jefe del Partido Unión Nacional contestó anoche, en un discurso, alusiones de los partidos Social Demócrata y Constitucional”, *Diario de Costa Rica*, 27 de noviembre de 1948, 1 y 7; “¡A la victoria otra vez!”, *Diario de Costa Rica*, 28 de noviembre de 1948, 2.

los socialdemócratas y los ulatistas concebían como representantes del calderonismo, no dejaban de reclamar que el Partido Republicano Nacional no pudiera participar en las elecciones debido al “ambiente de odio, venganza y persecución” de que eran objeto sus personeros y de que el Partido Vanguardia Popular hubiera sido proscrito como entidad política. Al rechazar los cargos que les endilgaban de ser alcahuetes de pillos y de criminales, los miembros del Partido Constitucional levantaban el estandarte de la paz y apelaban por el final de la división entre vencidos y vencedores.<sup>32</sup> Pero, además, en la producción e inscripción del PC había tenido un papel determinante Ulate, quien, pareciera, actuó de forma subrepticia para alentar a jóvenes profesionales contrarios a los socialdemócratas a emprender esa lucha política.<sup>33</sup>

Las elecciones a la Constituyente se realizaron sin problemas el 8 de diciembre de 1948: el PUN obtuvo 34 diputados, el PC ganó 6, el PSD se hizo con 4 y el PCN solo obtuvo 1.<sup>34</sup> No cabe duda que ese resultado, que básicamente mostró todavía el poder del partido de Ulate a ocho meses de la elección presidencial, fue un trago amargo para los muchachos socialdemócratas, quienes no lograron movilizar sino apenas 6415 (7.6 por ciento) votos de los 84010 emitidos (15359 votos menos que en febrero de 1948).<sup>35</sup>

---

32 “Sensacional discurso pronunciado por el licenciado Celso Gamboa Rodríguez, presidente del Comité Ejecutivo del Partido Constitucional”, *Diario de Costa Rica*, 8 de diciembre de 1948, 6.

33 Oscar Castro Vega, *Fin de la Segunda República: Figueres y la Constituyente del 49* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2007), 98-102

34 Clotilde Obregón Quesada, *El proceso electoral y el Poder Ejecutivo en Costa Rica* (San José, Costa Rica: editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000), 343-344.

35 Obregón Quesada, *El proceso electoral y el Poder Ejecutivo en Costa Rica*, 337 y 344.

En esos días se reactivaron los imaginarios de guerra, cuando un grupo de calderonistas que se había refugiado en Nicaragua invadieron el norte del país y se apoderaron de La Cruz. Rafael Ángel Calderón Guardia dirigía la invasión que contaba con la colaboración de Somoza. La Junta declaró a Calderón Guardia “traidor a la patria” y movilizó a un grupo de soldados a la zona norte para enfrentar a los invasores.<sup>36</sup> Entonces la Junta invocó el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca de la Organización de Estados Americanos (OEA) y pidió al Consejo de la OEA llamar a una sesión de consulta. La OEA envió una comisión a inspeccionar la situación en Costa Rica.<sup>37</sup> Durante las siguientes semanas las fuerzas militares de la Junta lucharon contra los calderonistas hasta que los invasores abandonaron el país y se replegaron hacia Nicaragua.<sup>38</sup>

El trastorno provocado por esa invasión no afectó los planes de instalación de la Asamblea Nacional Constituyente que comenzó a reunirse a partir del 16 de enero de 1949. Pero la invasión calderonista sí sirvió para que los socialdemócratas, derrotados en las elecciones del 8 de diciembre de 1948, volvieran a la carga en el recuerdo del pasado y en la renovación de su panteón de héroes, esta vez vinculados con las recientes escaramuzas en el pacífico-norte del país. En ese sentido, el joven Eloy Morúa Carrillo, muerto en una de las refriegas en Puerto Soley (La Cruz, Guanacaste) el 25 de diciembre de 1948, se convirtió en el primer mártir de la Segunda República y en uno de los símbolos recurrentes de lo que los jóvenes socialdemócratas consideraban el sacrificio de su generación por el país. Así lo resumió Carlos José Gutiérrez en el homenaje

---

36 Junta Fundadora de la Segunda República, *Actas 1948-1949*, 119-133.

37 Ameringer, *Don Pepe: A Political Biography of José Figueres of Costa Rica*, 81.

38 Rafael Obregón Loría, *Hechos militares y políticos* (Heredia: Museo Histórico Cultura Juan Santamaría, 1981), 345-347.

que *El Social Demócrata* hizo a Morúa en sus páginas en enero de 1949:

“Si la lucha de estos años ha sido fuente de privaciones y sufrimientos para todos, más dolorosa ha de parecernos ahora que nos ha costado una vida tan valiosa como la de Eloy Morúa. Todo en él hacía presagiar un gran conductor de multitudes en el futuro. De su inteligencia, combatividad y honradez acrisolada, bien pudo estar segura la Patria de haber recibido muchos beneficios. El destino quiso otras cosas, no hacerlo grande por la magnitud de su obra sino simbolizar en él, el sacrificio de una juventud que ha tenido que levantarse luchando por la libertad y la justicia. A él le dio la gloria inmortal del héroe. A nosotros nos ha dejado un ejemplo, una indicación de por dónde debemos ir para no apartarnos del camino recto. Para que en las horas que sintamos flaquear el espíritu o la voluntad de trabajo, recordemos siempre al amigo héroe que no supo nunca hacer ni una ni otra cosa. Al joven ejemplar, hijo y esposo cariñoso, profesional distinguido y luchador infatigable. A Eloy Morúa Carrillo”.<sup>39</sup>

La muerte de Morúa, de apenas 29 años, se entrelazó con la del Dr. Carlos Luis Valverde (muerto en su casa en marzo de 1948) para conectar la lucha anterior a la guerra civil con la lucha posterior que se centraba en el sostenimiento de la “revolución”.<sup>40</sup> Unos días después, la Constituyente le solicitó a la Junta declarar a León Cortés Castro como

---

39 Carlos José Gutiérrez, “Recuerdo del amigo héroe”, *El Social Demócrata*, 22 de enero de 1949, 4-5.

40 “Onda Libre”, *El Social Demócrata*, 22 de enero de 1949, 7-8; Eugenio Rodríguez Vega, “Un hombre que todo lo tenía y que todo lo dio por su patria”, *El Social Demócrata*, 5 de marzo de 1949, 4 y 5.

Benemérito de la Patria;<sup>41</sup> al acatar la Junta esa solicitud los socialdemócratas lo celebraron al identificarlo como un caudillo que posibilitó la unidad contra el calderonismo y, aunque muerto en 1946, su ejemplo concedió el valor suficiente al “pueblo” para luego luchar en la guerra civil; además, los socialdemócratas intentaron apropiarse de Cortés como héroe al declarar: “El Partido Social Demócrata asocia su nombre a la distinción cívica recibida por el que fuera luchador contra el régimen de los Calderón: León Cortés”.<sup>42</sup> De esa forma, los socialdemócratas procuraban hacerse, simbólicamente, con el recuerdo de varios de los líderes opositorista que habían desaparecido. En ese sentido, desde el 15 de enero de 1949, en la sesión de inauguración de la Asamblea Constituyente, los diputados socialdemócratas solicitaron a la Asamblea guardar un minuto de silencio “como homenaje póstumo” a Morúa, aunque finalmente los otros diputados se las arreglaron para que se rindiera el homenaje a “todos los caídos en la lucha por la liberación nacional y la defensa de la patria”.<sup>43</sup>

Con esas credenciales de heroísmo, los diputados constituyentes venidos de las filas de los muchachos socialdemócratas se presentaron a la Asamblea Constituyente a defender el proyecto de Constitución que había sido hecho por ellos mismos, por petición expresa de la Junta de Gobierno. Soñaban, en ese sentido, con la aprobación de aquel proyecto sin muchas reformas, pues consideraban que

---

41 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo I (San José: EUNED y Asamblea Legislativa, 2008), “Acta No. 8”, 3. Los números de página de esta documentación se citarán señalando primero el número de acta y luego el de página, pues cada vez que comienza un acta se reinicia la numeración en esa edición del 2008.

42 “León Cortés, Benemérito de la Patria”, *El Social Demócrata*, 29 de enero de 1949, I y 8.

43 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo I, “Acta No. 1”, 3.

su “revolución” dependía de que existiera una constitución “distinta de todas las que hasta ahora ha tenido el país, inclusive el Estatuto de 1821 llamado Pacto Social Fundamental Interino”.<sup>44</sup> El temor del Partido Social Demócrata era que se retomara la Constitución Política de 1871, por lo que salieron al paso de esa idea al argumentar que esa carta estaba “fuera de nuestro tiempo”, pero también realizaron una descripción conveniente de la Costa Rica liberal con la que querían romper de tajo, de forma que su concepto de “revolución” adquiriera sentido jurídico:

“Los tozudos señores de que hablamos, aspiran a perpetuar en Costa Rica una democracia de tipo liberal, sin contenido humano, de principios muertos desarticulados de la vida real, ajenos y extraños al dolor y al drama en que se debaten seres que tienen tanto derecho como ellos a recibir los beneficios de una democracia mejor entendida, más profundamente sentida. Sí; abogan por una democracia inoperante, sin bases sociales y económicas; por una democracia que ha sido mampara tras la cual creció la explotación del hombre por el hombre. En Costa Rica se vivió, en parte, claro está que en menor grado que en otras latitudes, ese divorcio entre la realidad y los bellos principios democráticos. Hubo democracia pero ayuna de proceso de democratización. Nosotros queremos que ese proceso de democratización de la vida nacional tome cauces más hondos, penetre a las entrañas mismas de la existencia social”.<sup>45</sup>

---

44 “La Asamblea Nacional abre nuevo periodo a la vida constitucional de Costa Rica”, *El Social Demócrata*, 5 de febrero de 1949, 7.

45 “Editorial: La Constitución de 1871 está fuera de nuestro tiempo”, *El Social Demócrata*, 12 de febrero de 1949, 2.

Como se ve, inventar el concepto de una “revolución” socialdemócrata equivalía a reinventar el pasado costarricense, para representarlo como ayuno de justicia social y de participación ciudadana. Incluso, los socialdemócratas, echando mano del desprestigio público que se hacía de Calderón Guardia, a quien la Junta declaró traidor a la patria en diciembre de 1948, llegaron a asegurar que si se retomaba la Constitución de 1871, “volveríamos a la Costa Rica de Calderón Guardia”.<sup>46</sup> Más comedido, aunque exponía la legislación social aprobada por el gobierno de Calderón Guardia como interesada políticamente, Rodrigo Facio Brenes indicó que era a la Costa Rica anterior a la Reforma Social de 1940-1943 a la que no se debía volver en términos de derechos laborales y que su meta como Partido era construir un equilibrio en la relación capital-trabajo.<sup>47</sup> Pero la tesis del PSD siguió siendo que un golpe al proyecto constitucional socialdemócrata sería echar por la borda todo el sacrificio del ayer; por eso, al conmemorarse un año del levantamiento del Ejército de Liberación Nacional, los socialdemócratas lo aprovecharon para subrayar que “se peleó por algo grande, por algo profundo que ha de transformar a esta patria” y para exigir “en nombre de los muertos caídos y los sacrificios sin cuento que nos costó la victoria, que no se intente volver a la vieja Costa Rica”, pues “los vicios de esa patria habrán de hundirse junto con la Constitución anticuada que los cobijó”.<sup>48</sup> Esa advertencia se convirtió en amenaza a finales de marzo de 1949, cuando los muchachos socialdemócratas se quejaron

---

46 “O avanzamos, o retrocedemos”, *El Social Demócrata*, 5 de marzo de 1949, 1 y 6.

47 Rodrigo Facio Brenes, “Postulamos una situación de equilibrio racional entre capital y trabajo”, *El Social Demócrata*, 12 de febrero de 1949, 6 y 8.

48 “Editorial: A un año de entonces...”, *El Social Demócrata*, 12 de marzo de 1949, 2.

de que en la Asamblea Nacional Constituyente estaba triunfando la tesis del Partido Constitucional de recuperar el texto constitucional de 1871 y llamaron a la Asociación Nacional de Educadores (ANDE), al Consejo Estudiantil Universitario de la Universidad de Costa Rica, a la Central Sindical Rerum Novarum, a las Mujeres del 2 de agosto y del 15 de mayo (que se habían movilizado en el pasado) a pronunciarse contra aquella tesis.<sup>49</sup>

Al presentar el proyecto constitucional socialdemócrata a la Constituyente, la Junta lo llamó un “proyecto maravilloso” y asumió que la Asamblea lo tomaría muy fuertemente en consideración.<sup>50</sup> El 1 de febrero la Asamblea Constituyente votó para formar una comisión que se encargara de estudiar el proyecto recomendado por la Junta;<sup>51</sup> el 21 de marzo esa comisión (formada por los diputados Rogelio Valverde, Everardo Gómez, Otón Acosta, Luis Felipe González Flores y Miguel Brenes Gutiérrez) emitió dos dictámenes: uno de mayoría (firmado por los diputados González Flores, Brenes Gutiérrez y Acosta) que aconsejó restituir “la vigencia total de la Constitución de 1871” y uno de minoría (firmado por los diputados Valverde y Gómez) que recomendó discutir el proyecto constitucional de la Junta con algunas recomendaciones y enmiendas.<sup>52</sup>

El dictamen de mayoría había indicado que el proyecto constitucional de la Junta contenía “teorías extremas” que no eran “la expresión del sentimiento nacional” ni

---

49 “‘Mantener la vieja Constitución’, fue el grito de lucha del Partido Constitucional”, *El Social Demócrata*, 26 de marzo de 1949, 1-2.

50 Junta Fundadora de la Segunda República, *Proyecto de Constitución Política presentado a la Asamblea Constituyente por la Junta Fundadora de la Segunda República* (San José, Costa Rica: Imprenta Nacional, 1949), 3-4.

51 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo 1, “Acta No. 13”, 3-7.

52 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo 1, “Acta No. 38”, 6-10.



representaban “la voluntad o el querer de la mayoría de costarricenses”. En ese sentido, el 30 de marzo, al acuerpar ese dictamen, el diputado Ricardo Esquivel Hernández señaló que las nuevas disposiciones incluidas en el proyecto constitucional de la Junta seguían “una indudable y clara ideología de socialismo estatal” y tenían una “tendencia hacia el socialismo estatal”. Reclamó, además, que se consagraba “la odiosa intervención del Estado en las actividades de índole privada, creando así una economía dirigida, y convirtiendo al individuo en un siervo de esa súper-persona que se denomina Estado”. Eso, según el diputado, representaba la “entronización de un régimen de dictadura económica que los costarricenses no estamos dispuestos a tolerar”. Por eso, rechazaba “los experimentos exóticos” y apelaba porque Costa Rica siguiera “viviendo su existencia de paz, libertad y democracia”.<sup>53</sup>

Esa concepción sobre el proyecto de constitución de la Junta como “socialista” se enfocaba principalmente en los artículos 54 y 101. A pesar de que reconocía la propiedad privada, el artículo 54 señalaba que el Estado tenía el dominio de todas las propiedades del país. El artículo 101 por su parte, sostenía que el Estado debía de guiar la economía con el objetivo de beneficiar a la colectividad.<sup>54</sup> Tales artículos se combinaron con un rumor que corría desde junio de 1948 y que aseguraba que Figueres tenía un pacto con el líder comunista Manuel Mora para otorgarles garantías a los vanguardistas. Algunas personas realmente

---

53 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo 1, “Acta No. 45”, 1-6.

54 Junta Fundadora de la Segunda República, *Proyecto de Constitución Política presentado a la Asamblea Constituyente por la Junta Fundadora de la Segunda República*, 12 y 118.

creyeron que ese acuerdo probaba que Figueres era alguien cercano a los comunistas costarricenses.<sup>55</sup>

El momento en que se debatían los dictámenes al proyecto constitucional socialdemócrata era realmente difícil. Por un lado, la Junta de Gobierno había experimentado varios problemas en su estructura interna, pues a fines de marzo de 1949 el Ministro de Economía, Alberto Martén, amenazó a la Junta con renunciar si no se le otorgaba poder ilimitado para tomar decisiones y también denunció que la Junta no había tomado en cuenta su “criterio revolucionario” cuando tomaban decisiones importantes.<sup>56</sup> Internamente, hubo un conflicto entre Martén y Figueres acerca de las decisiones económicas, lo cual llevaría eventualmente a que el ministro renunciara y se fuera de la Junta.<sup>57</sup>

Otra división interna de la Junta se expuso públicamente el 2 de abril de 1949, cuando Edgar Cardona, Ministro de Seguridad, planeó un golpe de Estado y, junto con otros ex combatientes de la Guerra Civil de 1948, se apoderó del cuartel militar de San José, pero, después de varias horas, un grupo militar dirigido por Frank Marshall recuperó el control de la situación y obligó a los rebeldes a rendirse.<sup>58</sup> Al evaluar ese movimiento, los socialdemócratas lo achacaron a un intento de “los militares” por no reconocer la presidencia de Ulate y al “sector más egoísta del capitalismo nacional” que no quería “resignarse a dar su aporte a la reconstrucción nacional” y por eso insistía en echar abajo

---

55 De acuerdo con el combatiente Miguel Ruíz, el Agregado Militar de la Embajada de Estados Unidos le mostró una copia del Pacto de Ochoмого. Según Ruíz, esa copia lo convenció de que Figueres era comunista. Ver su declaración en: Guillermo Villegas Hoffmeister, *El Cardonazo* (San José, Costa Rica: Editorial Casa Gráfica, 1986), 46.

56 Junta Fundadora de la Segunda República, *Actas 1948-1949*, 162-163.

57 Solís, *La institucionalidad ajena: los años cuarenta y el fin de siglo*, 480.

58 Villegas Hoffmeister, *El Cardonazo*; Obregón Loría, *Hechos militares y políticos*, 347-348.

el impuesto al 10 por ciento y derogar la nacionalización bancaria. Otra vez, los socialdemócratas aprovecharon sus denuncias públicas para resaltar su heroísmo, pues afirmaron haberse movilizado contra los golpistas, que prueba de ello era que su compañero Carlos José Gutiérrez había sido herido en la refriega y que actuaron así porque en esa “como en todas las crisis, los social demócratas estuvimos con el pueblo”.<sup>59</sup> No obstante, tuvieron que guardar silencio sobre el caso específico de Cardona, a quien habían tratado de catapultar como héroe (aunque no socialdemócrata) de la abolición del ejército en diciembre de 1948.<sup>60</sup>

El 8 de abril de 1949, la Constituyente votó a favor del dictamen de mayoría que fue apoyado por 24 votos, mientras que lo rechazaron 21 votos; por tres votos, la Junta y los socialdemócratas veían así hacerse aguas su “revolución”.<sup>61</sup> En un homenaje a Morúa y al Dr. Paul Chaverri Rodríguez (socialdemócrata muerto por una enfermedad grave) realizado por el PSD en el Teatro Raventós el domingo 10 de abril, el profesor León Pacheco se quejó del rechazo al proyecto constitucional de la Junta por la Constituyente, lo que describió como una burla a “la sangre derramada” y a “todo el sacrificio y dureza de una lucha popular”, e indicó que Costa Rica estaba en una encrucijada entre el “viejismo político [...] o la Revolución, la lucha por una nueva Costa Rica”. En esa misma actividad, Figueres subrayó que la transformación de Costa Rica, a pesar de aquel rechazo, estaba en marcha y que él esperaba que la Constituyente

---

59 “¿Quiénes están detrás de los Militares traidores?”, *El Social Demócrata*, 9 de abril de 1949, 1-2.

60 “Las armas al servicio de la libertad”, *El Social Demócrata*, 4 de diciembre de 1948, 1.

61 Asamblea Nacional Constituyente, *Actas de la Asamblea Constituyente de 1949*, Tomo 1, “Acta No. 52”, 4-5; “Como base de discusión, la carta política del 71”, *Diario de Costa Rica*, 9 de abril de 1949, 1-2.

reconsiderara su decisión”.<sup>62</sup> De hecho, la noche anterior a esa actividad, Figueres se había reunido con varios diputados constituyentes, seguramente en un intento por alentarlos a echar atrás con su aceptación del dictamen de mayoría.<sup>63</sup>

La situación era realmente tensa y los socialdemócratas no estaban dispuestos a renunciar a su proyecto, por lo que emprendieron conversaciones con diferentes grupos de estudiantes universitarios y de secundaria, sindicatos y algunos miembros de la Cámara de Comerciantes Detallistas para comenzar una movilización contra la decisión de la Constituyente y realizar una protesta pública el 19 de abril a las 11 de la mañana.<sup>64</sup> El presidente del directorio provisional de quienes se autodenominaban la Unión de Veteranos del Ejército de Liberación Nacional llamó a una reunión urgente de sus miembros para ese día, para tomar una decisión con respecto al clima político prevaleciente.<sup>65</sup> De forma inesperada, esa noche la Junta de Gobierno puso su renuncia en pleno y llamó a Ulate a ejercer el poder presidencial a partir del 8 de mayo.<sup>66</sup>

---

62 “‘Esperamos que la Asamblea Constituyente rectificara su actitud’”, *Diario de Costa Rica*, 12 de abril de 1949, 1 y 8.

63 “Entrevista del presidente Figueres con diputados constituyentes”, *Diario de Costa Rica*, 10 de abril de 1949, 1; “Que no se malogren conquistas económico-sociales de la carta política del 49”, *Diario de Costa Rica*, 13 de abril de 1949, 1 y 5.

64 “Promuévese un movimiento de opinión pública contra la carta política del 71”, *Diario de Costa Rica*, 14 de abril de 1949, 1 y 3.

65 “Organizada para hoy martes una manifestación estudiantil contra la ‘carta política de 1871’”, *Diario de Costa Rica*, 19 de abril de 1949, 1 y 8.

66 “Renunció la Junta Fundadora”, *La Prensa Libre*, 20 de abril de 1949, 1; “Sensacionales resoluciones tomó anoche la Junta de Gobierno”, *Diario de Costa Rica*, 20 de abril de 1949, 1 y 3; “Entrega del poder a Otilio Ulate”, *Diario de Costa Rica*, 21 de abril de 1949, 1 y 6.

### 3. El final de “la revolución”

La renuncia de la Junta no fue aceptada por Ulate, quien se reunió con Figueres temprano en la mañana del 21 de abril y le pidió mantenerse en el poder hasta el 8 de noviembre, cuando el país contara con un nuevo Congreso (cuyas elecciones se verificarían en unas semanas) y una nueva Constitución.<sup>67</sup> La crisis política era el resultado de dos procesos enredados y contradictorios a la vez: por un lado, las fuerzas ganadoras de la lucha militar al mando de Figueres e inscritas en la Junta de Gobierno se habían fracturado y, por otro lado, la “revolución” política que le daba legitimidad oficial a aquella Junta había sido detenida por la Constituyente. En ese sentido, la Junta renunció como una forma de presión que, en el mejor de los casos, llevaría a la recuperación de su proyecto constitucional y es muy posible que esa haya sido la demanda de Figueres a Ulate en sus conversaciones. Pero Ulate, a pesar de su liderazgo político sobre la mayoría de diputados constituyentes, no tenía el poder, ni el interés, para pactar así; por eso, solo manifestó a los constituyentes del Unión Nacional “su anhelo de que su Partido contribuya a la promulgación de una Carta Magna acorde con las aspiraciones del país y las corrientes de la época”, dando de esa manera alguna esperanza a la Junta y a los socialdemócratas de reincorporar sus reformas a la discusión constitucional. Lo otro que reclamó la Junta fue una “mayor armonía y cooperación que sean compatibles con el libre intercambio de las ideas”, lo que básicamente significaba que los medios de comunicación dejaran de cuestionar severamente sus decisiones y métodos. Eso produjo

---

67 “En la madrugada se mantenía incierta la situación política”, *Diario de Costa Rica*, 22 de abril de 1949, 1 y 8.

el segundo Pacto Ulate-Figueres,<sup>68</sup> a la vez que Ulate dio a entender que le había ofrecido un puesto en su gobierno a Figueres;<sup>69</sup> en ese sentido, la “revolución” política seguía afirmada en la práctica liberal de transar políticamente para evitar las movilizaciones populares.

Los socialdemócratas intentaron utilizar el pacto para darle un nuevo aliento a su “revolución”, al advertir en las mociones de reforma una posibilidad para transformar la carta magna de 1871.<sup>70</sup> Para eso, los muchachos del PSD dividieron la Constituyente en dos grupos: uno conservador que consideraron como una minoría y un grupo renovador que definieron como compuesto de “costarricenses de cepa que quieren el mayor progreso y la mayor felicidad para su patria”, pero, además, integrada por diputados “que son de modestas condiciones económicas” y, por eso, no tenían “intereses creados que defender, ni preocupaciones especiales por hacer el juego a los capitalistas mezquinos que quieren frenar el desarrollo de Costa Rica”.<sup>71</sup> Pero ya a inicios de mayo, los socialdemócratas casi habían perdido la fe en que la Constituyente siguiera el camino que ellos habían imaginado.<sup>72</sup>

En principio, la competencia electoral para la elección de diputados y vicepresidentes para el periodo 1949-1953, que se anunció para el 2 de octubre de 1949, podía darle otra oportunidad a los socialdemócratas de aspirar a una

---

68 Otilio Ulate y José Figueres, “Al país”, *Diario de Costa Rica*, 23 de abril de 1949, 1.

69 “Honrosa y grata para mí sería la cooperación del señor don José Figueres en mi gobierno”, *La Prensa Libre*, 21 de abril de 1949, 1 y 12.

70 “Editorial: D. Otilio y la Constitución”, *El Social Demócrata*, 30 de abril de 1949, 2.

71 “En el bloque renovador de la Constituyente radican las esperanzas del país”, *El Social Demócrata*, 30 de abril de 1949, 1-2.

72 “Editorial: ¿A dónde va la Constituyente?”, *El Social Demócrata*, 7 de mayo de 1949, 2.

mayor cuota de poder. Pero ese panorama se complicó, cuando un grupo de personas autodenominadas “Partido Compactación Nacional”, con la autorización de Figueres, hicieron pública su idea de lanzarlo como candidato a la vicepresidencia del país.<sup>73</sup> Fue ese el mismo contexto en que se informó que, en una reunión que tuvo lugar el 23 de julio, el Comité Ejecutivo del PSD acordó eventualmente deshacer su partido, para formar uno nuevo al que bautizarían como Partido Liberación Nacional, en el que se integrarían “los adherentes del Social Demócrata” y “el señor Presidente [de la Junta de Gobierno] Figueres encabezará la lista de candidatos”.<sup>74</sup> Ciertamente, los socialdemócratas pensaban hacia futuro en una candidatura presidencial de Figueres por su partido, pero primero debían convencer a Figueres de tal cosa.

La reacción a esas noticias fue inmediata: el periódico *La Nación*, que se enfrentaba fuertemente a la Junta y a Figueres desde inicios de 1949,<sup>75</sup> denunció el uso de dinero público por parte de la Junta de Gobierno, especialmente la falta de claridad del destino de 826 mil dólares, a lo que Figueres respondió con que se lo había gastado en confites.<sup>76</sup> En esos días, Figueres fue cuestionado en varias ocasiones y sus enemigos políticos lanzaron la idea de que no era alguien de fiar o transparente en su rendición de cuentas. El panorama impactó las sesiones de la Constituyente, pues el Tribunal Supremo de Elecciones hizo una consulta a los diputados en el sentido de que si

---

73 “Don José Figueres de acuerdo en su postulación como vice-presidente”, *La Prensa Libre*, 22 de julio de 1949, 1 y 8.

74 “Desaparece el Social Demócrata y nace el Partido Liberación Nacional”, *La Prensa Libre*, 25 de julio de 1949, 1 y 2.

75 Solís, *La institucionalidad ajena: los años cuarenta y el fin de siglo*, 457.

76 “En confites hemos gastado los 826.000 dólares”, *Diario de Costa Rica*, 22 de julio de 1949, 1.

era posible que los miembros de la Junta pudieran aspirar a cargos públicos en lo inmediato o si debían esperar ocho años para hacerlo, como eventualmente lo establecería la Constitución una vez aprobada en noviembre; la Constituyente le devolvió la consulta al TSE y le indicó que eso debía resolverlo el mismo tribunal.<sup>77</sup>

Como se ve, lo que realmente se jugaba en esos momentos era algo más que la participación en las diputaciones o las vicepresidencias, sino las eventuales elecciones presidenciales de 1953. Lo que se decidiera, además, no solo le competía a los miembros de la Junta, sino que afectaría a los constituyentes que quisieran postularse para cargos públicos. Quien lo vio muy claro fue Facio, quien realizó un movimiento político que planificó para la mediana duración en que tuvieran refundado su partido y las elecciones fueran presidenciales, es decir, en 1953. Pero ese movimiento, además, beneficiaría a los socialdemócratas en otro sentido: quitándole a Figueres la posibilidad de ser lanzado por el supuesto Partido Confraternidad Nacional (no existente aún, realmente), podían ganárselo como candidato presidencial de su partido (con nuevo nombre) para 1953. Facio lo entendió muy bien y por eso propuso que los constituyentes firmaran un “pacto de honor” para renunciar a la posibilidad de ser candidatos en esas elecciones, lo cual, inmediatamente, redundó en una solicitud a Figueres para que, “haciendo el sacrificio de su legítimo interés por salvaguardar por sí mismo la obra de la Revolución, desistiera de su candidatura a la Vicepresidencia de la República, en aras de la tranquilidad nacional, y de la necesidad de liberar de la más mínima suspicacia de orden personal, su noble actuación, tan calumniada por cierto, como libertador y renovador de la

---

77 Óscar Castro Vega, *Rodrigo Facio en la Constituyente de 1949* (San José: EUNED, 2003), 299-301.



República”.<sup>78</sup> De esa forma, a la vez que casi obligaba a Figueres a retirar su candidatura, Facio lo exaltaba nuevamente como El Libertador, una imagen que, eventualmente, sería muy útil en la futura campaña electoral de 1953.

La disputa pública por esos intereses electorales creó una nueva crisis política, pues los interpelados no querían dar el brazo a torcer en sus aspiraciones electorales como lo habían tenido que, con resignación, torcer con su proyecto de constitución. La noche del 3 de agosto Ulate dio un discurso en el que reclamó para su partido las luchas realizadas contra el caldero-comunismo y comunicó su deseo de que cada partido político presentara, sin miedos y sin limitantes, las candidaturas que considerara buenas para diputados y vicepresidentes de la República.<sup>79</sup> Figueres respondió con un mensaje por la radio el 9 de agosto, en el que retiró su posible candidatura a vicepresidente y señaló que había un compromiso tácito entre los partidos que habían formado la Oposición en el pasado, para llevar diputados progresistas al Congreso, que no detuvieran las tesis expuestas y defendidas por la Junta, pero también se refirió a su posible candidatura presidencial en 1953, para indicar que eso no importaría mucho, pues “cualesquiera que sean los hombres que conduzcan el país en el futuro, la idea general de una riqueza colectiva planeada técnicamente por el Estado, y de una distribución justa de esa riqueza no será detenida permanentemente por ninguna fuerza regresiva”.<sup>80</sup>

---

78 Rodrigo Facio Brenes, “Todos los grupos políticos deben comprometerse a atacar y a proclamar como bueno el fallo del Tribunal, fuere el que fuere”, *Diario de Costa Rica*, 31 de julio de 1949, I y 3.

79 Otilio Ulate Blanco, “Programa de gobierno y actitud política del presidente electo”, *La Prensa Libre*, 4 de agosto de 1949, I, 6-7.

80 José Figueres Ferrer, “Costarricenses: una vez más a trabajar”, *La Prensa Libre*, 10 de agosto de 1949, I y 4.

Con esa sentencia, Figueres puso fin a la querrela sobre las candidaturas de la Junta a las elecciones del 2 de octubre de 1949. Ese proceso electoral se desarrolló y, nuevamente, el gran triunfador fue el PUN que obtuvo 33 diputados, seguido del PC con 6 curules, el PSD con 3, y el Demócrata Cortesista, el Demócrata Alajuelense y el Unión Cartaginesa cada uno con 1 asiento en la Asamblea Legislativa.<sup>81</sup> La Junta entregó el poder a Ulate el 8 de noviembre, como se había estipulado. La prensa apuntó así que una “nueva era de paz y progreso” había comenzado para el país y algunos reconocidos intelectuales y políticos expresaron buenos deseos sobre el regreso de la constitucionalidad y sobre la unidad de los costarricenses.<sup>82</sup>

---

81 “Con la victoria del domingo el Partido Unión Nacional afirma su fuerza popular”, *Diario de Costa Rica*, 4 de octubre de 1949, 1.

82 “Una nueva era”, *La Nación*, 8 de noviembre de 1949, 3; “El juramento constitucional”, *La Nación*, 10 de noviembre de 1949, 1; “Esbozo de los principales problemas gubernamentales hizo ayer el presidente Ulate al instalar el Consejo de Gobierno”, *La Nación*, 10 de noviembre de 1949, 1 y 10; “La Transmisión del Poder revistió caracteres de apoteosis”, *La Nación*, 10 de noviembre de 1949, 1, 4-6; “Dos medallas de un héroe del 56 le fueron hoy colocadas en el pecho al presidente Figueres”, “Editorial: Gobierno Constitucional”, *La Prensa Libre*, 7 de noviembre de 1949, 1, 2 y 14; “Otilio Ulate jura a las 12:14 horas. Costa Rica restablecida como República Constitucional”, “Costa Rica se reintegra jubilosamente al orden constitucional y al régimen representativo”, “Solamente os pedimos que veléis por la estabilidad de nuestras instituciones, ahora redimidas”, “El acontecimiento de ayer ha demostrado el vigor de la democracia costarricense”, *La Prensa Libre*, 9 de noviembre de 1949, 1, 8, 9 y 15; “Don Otilio Ulate a la presidencia de la República”, “Costa Rica entra en una era de paz y progreso”, “29 países estarán representados en la toma de posesión hoy”, “La Junta Fundadora de la Segunda República / El nuevo presidente constitucional”, “El presidente de la paz”, “Hoy hace 60 años: dos democracias que se imponen”, “Opinión: Nuestro Don Otilio, presidente”, “Opinión: El nuevo presidente”, “Un periodista a la Presidencia de Costa Rica”, “Presidente de los costarricenses”, *Diario de Costa Rica*, 8 de noviembre de 1949, 1, 8, 17, 18, 24, 27 y 29; “Mas de mil costarricenses presenciaron el acto del traspaso de los poderes públicos”, “Opinión: Inolvidable gesto Republicano es el de entregar el poder al elegido de los pueblos”, “La ejecución de los propósitos con que llegamos al poder no

¿Se había terminado la “revolución”? Según el socialdemócrata Alberto Cañas Escalante, para ellos el gobierno de la Junta había sido “un preludio”.<sup>83</sup>

#### **4. Liberación Nacional y su caudillo**

En el periodo que va del 1 de mayo de 1948 al 8 de noviembre de 1949, los socialdemócratas habían batallado por imponer su visión de la revolución, por apoderarse públicamente de la discusión sobre la nueva constitución, por reclamar y apoyar en todo a Figueres como su amigo y representante y por denunciar a sus viejos y nuevos enemigos. Esos enemigos fueron catalogados como caldero-comunistas que querían regresar al orden anterior a 1948, como si en Costa Rica se hubiera derribado una monarquía y hubiera nacido una república. Pero la llegada de Ulate y su partido al poder, así como la forma en que dominaba el electorado, le dejaron claro a los socialdemócratas que la competencia electoral para 1953 precisaba de un temprano posicionamiento frente al PUN y sus representantes.

El socialdemócrata Fernando Volio Jiménez fue uno de los primeros en reclamar públicamente que los ulatistas habían acabado con la revolución, en un artículo que publicó en abril de 1950 y en el que indicó que la fuerza del PUN, el “gran hechizo [que ejerce] sobre el criterio popular”, se debía únicamente a que sobre él recaía el nombre bajo el que se conglomeraron quienes habían formado la oposición al calderocomunismo. Volio evaluó al PUN posterior a la guerra civil y lo acusó de “desorientar a la opinión pública en la ruta que le señaló la revolución libertadora,

---

depende exclusivamente de quienes vamos a ejercerlo”, “Nos sentiremos compensados cuando vuestros aciertos corrijan nuestros yerros”, “El país siente profundo optimismo al emprender el nuevo gobierno sus labores”, *Diario de Costa Rica*, 10 de noviembre de 1949, 1, 2, 6 y 8.

83 Alberto Cañas Escalante, *80 años no es nada* (San José: EUCR, 2006), 254.

hacia el perfeccionamiento de su cultura cívica y de sus instituciones democráticas”. Para el socialdemócrata, el partido de Ulate era antipatriótico por haber paralizado “los planes revolucionarios y sobre todo el fracaso del Proyecto de Constitución Política que la ex-Junta de Gobierno envió a la Asamblea Constituyente”. Además, por su “constitución personalista”, Volio denunció que el PUN era perjudicial para “la seguridad pública de los costarricenses, porque lleva en su estructura latente el virus maligno de la politiquería”, por lo que lo consideraba un obstáculo “para el perfeccionamiento institucional de la República y para el mejor desarrollo de la cultura cívica de los ciudadanos”. Ante ese peligro, Volio, por supuesto, oponía al partido de los socialdemócratas cuya ideología político-económica era, según él, “garantía bastante para asegurar el éxito de la Revolución”.<sup>84</sup>

En su lucha contra el PUN, los socialdemócratas se cuidaron de no atacar a Ulate, a quien, como presidente, lo concebían fuera de su partido, pero además porque Ulate había sido exaltado por ellos como uno de los héroes de 1948. Pero, a la vez que criticaban al PUN y a sus diputados en la Asamblea, los socialdemócratas creaban un vínculo explícito entre esos políticos y el presidente, de forma que el mismo Ulate los interpeló públicamente en algunas ocasiones.<sup>85</sup> Asimismo, conforme emprendían esa lucha, los muchachos del PSD dejaron en claro sus deseos de pertenecer a la Internacional Socialista y, en ese intento, se definieron

---

84 Fernando Volio Jiménez, “El Partido Unión Nacional no es garantía del progreso institucional de la República”, *El Social Demócrata*, 22 de abril de 1950, 4.

85 “Si hicimos promesas de orden moral tenemos que cumplirlas”, *Diario de Costa Rica*, 4 de julio de 1950, 1, 6 y 8.

mejor en su ideología política frente a los unionistas, los constitucionalistas, los comunistas y los calderonistas.<sup>86</sup>

El 1 de noviembre de 1950 apareció el periódico *La República*, dirigido por el joven Cañas Escalante y fundado con capital procedente de varios simpatizantes de Figueres.<sup>87</sup> Desde sus primeros números, ese diario concedió su primera plana para dar a conocer la posición de Figueres sobre diversos temas de la realidad nacional e internacional, además de publicar cada noticia que surgiera sobre él, fuese local o del exterior.<sup>88</sup> Para inicios de 1952,

---

86 "Conferencia Internacional Socialista", *El Social Demócrata*, 13 de mayo de 1950, 1 y 4; "Los señores del Unión Nacional viven en un especial meridiano político", *El Social Demócrata*, 13 de mayo de 1950, 1-2 y 4.

87 "Editorial: Este periódico", *La República*, 1 de noviembre de 1951, p. 3; Cañas Escalante, *80 años no es nada*, 255.

88 "Don José Figueres se pronuncia sobre los sucesos de Puerto Rico", *La República*, 7 de noviembre de 1951, 1 y 4; "Acusan a Figueres y éste lo toma a broma", *La República*, 18 de noviembre de 1950, 1 y 4; "Don José Figueres habla sobre su misión a la UNESCO: Hay que darle cultura intensiva al hijo del campesino", *La República*, 10 de diciembre de 1950, 1 y 4; "El expresidente Figueres disertará esta noche en la Universidad", *La República*, 18 de enero de 1951, 1; "Don José Figueres pide que se llegue a la educación integral", *La República*, 19 de enero de 1951, 1 y 8; "El ex presidente Figueres en la Universidad", *La República*, 20 de enero de 1951, 1; "Nueva disertación del ex presidente Figueres esta noche en el paraninfo de la Universidad", *La República*, 25 de enero de 1951, 1; "Don José Figueres acusa a don Enrique Sancho por calumnias e injurias", *La República*, 26 de enero de 1951, 1 y 8; "Figueres habla sobre Israel", *La República*, 27 de enero de 1951, 1; "Don José Figueres explicará las indemnizaciones de guerra", *La República*, 25 de febrero de 1951, 1; "Sensacional discurso pronunció don José Figueres el domingo en 'La Lucha'", *La República*, 14 de marzo de 1951, 1 y 3; "Don José Figueres viaja invitado por asociaciones democráticas y culturales de los Estados Unidos", *La República*, 1 de abril de 1951, 1 y 4; "Figueres atacó en Washington a las dictaduras", *La República*, 10 de abril de 1951, 1 y 3; "Figueres ha hecho una de las mayores contribuciones a la democracia", *La República*, 15 de abril de 1951, 1; "Llegó ayer don José Figueres", *La República*, 3 de mayo de 1951, 1; "La mención entregada a don José Figueres", *La República*, 4 de mayo de 1951, 1; "Del gobernador de Puerto Rico a don José Figueres Ferrer", *La República*, 15 de mayo de 1951, 1; "Don José Figueres y el problema eléctrico", *La República*, 3 de junio de 1951, 1; "Numerosas felicitaciones

Figueres era una figura conocida y reconocida en el continente americano, gracias a la publicidad internacional que sus acólitos desarrollaron, pero también al ímpetu internacionalista que inició en la década de 1940, pero profundizó después de que Ulate tomó el poder. A eso contribuyó la capacidad de Figueres de hablar fluidamente inglés, lo cual, en contexto del inicio de la Guerra Fría, le permitió tener entrevistas con periodistas estadounidenses con quienes parecía sentirse a gusto conversando,<sup>89</sup> pero también comunicarse con académicos y políticos de la potencia que volvía a ver su patio trasero como su dominio geopolítico. Con inteligencia política, Figueres pudo presentarse como un interlocutor de América Latina en Estados Unidos, como amigo y como demócrata, y, en esas condiciones, solicitar el apoyo de políticos e intelectuales estadounidenses para que impulsaran en Washington políticas favorables a la democracia latinoamericana, una idea que presentó por primera vez en la Conferencia Interamericana por la

---

recibe el ex Presidente Don José Figueres por sus declaraciones de ayer", *La República*, 14 de junio de 1951, 1; "El viaje del ex presidente Figueres", *La República*, 16 de junio de 1951, 1; "Lo que dijo don José Figueres en Stanford", *La República*, 22 de junio de 1951, 1 y 8; "Don José Figueres desmiente manifestaciones que se le atribuyen", *La República*, 26 de junio de 1951, 1; "Manifestaciones de D. José Figueres sobre precios del café", *La República*, 4 de julio de 1951, 1 y 8; "Cinco puntos sugiere Figueres para resolver el problema eléctrico", *La República*, 13 de julio de 1951, 1 y 4; "Ciclo de conferencias radiales dará D. José Figueres", *La República*, 22 de agosto de 1951, 1 y 8; "Que el capital norteamericano sirva a la empresa costarricense financiando a los bancos, pidió anoche Figueres en su discurso", *La República*, 25 de agosto de 1951, 1 y 3; "Dos tipos de institución recomendó anoche Figueres: pequeña empresa privada y entidad autónoma grande", *La República*, 2 de septiembre de 1951, 1 y 3; "Carta de don José Figueres F. a los sres. Marshall y Gamboa", *La República*, 20 de septiembre de 1951, 1 y 8; "Que las mujeres procedan a inscribirse pidió Figueres en Zarcero", *La República*, 2 de octubre de 1951, 1 y 8; "Figueres contra banco cafetalero", *La República*, 16 de octubre de 1951, 1 y 3; "Figueres contesta interpelación", *La República*, 21 de diciembre de 1951, 1 y 4.

89 "Conferencia de prensa", *La República*, 2 de febrero de 1952, 1.

Democracia y la Libertad que se desarrolló en la Habana, Cuba, del 12 al 14 de mayo de 1950.<sup>90</sup>

Figueres insistió en esas ideas cuando recibió un Doctorado Honoris Causa del Rollins College en Florida y, por eso, fue invitado a escribir un artículo en *The Rollins Animated Magazine*; en ese trabajo, titulado “Lo que queremos de los Estados Unidos”, Figueres identificó a la potencia del norte como el líder moral de Occidente, que debería preocuparse por los demócratas del mundo, atrapados en medio de comunistas por un lado y dictadores de derecha por el otro.<sup>91</sup> Pero, además, en la ceremonia de recepción del título que le confirieron, Figueres desarrolló la tesis de que la pacífica Costa Rica había sido el primer campo de batalla en contra del comunismo soviético.<sup>92</sup> Por lo dicho, el presidente de esa universidad lo identificó como un valiente líder político que había demostrado que el comunismo no tenía atractivos en América Latina.<sup>93</sup>

Ese esfuerzo coincidió con el momento en que los socialdemócratas afirmaron con más claridad su ruta hacia las elecciones de 1953 y reafirmaron su meta de que Figueres fuese su candidato, o como lo indicó el sociólogo Manuel Solís Avendaño: “Se opta por dar un paso en el terreno de la política personalista o tradicional, hasta ese entonces moralmente condenada. Una dosis de caudillismo y emotividad era la única vía para que los socialdemócratas se

---

90 Charles D. Ameringer, *Don Pepe: a Political Biography of José Figueres of Costa Rica* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1978), 95.

91 José Figueres Ferrer, “What we want from the U.S.”, en *The Rollins Animated Magazine*, Vol. XXV, No. 1 (February 24, 1952), s.n.p.

92 José Figueres Ferrer, “La pacífica Costa Rica: el primer campo de batalla contra el comunismo”, en: José Figueres Ferrer, *Escritos de José Figueres Ferrer. Política, economía y relaciones internacionales* (San José: EUNED, 2000), 415-424.

93 “Título de doctor en leyes otorgó a Figueres Universidad norteamericana”, *La República*, 1 de marzo de 1952, 4.

convirtieran en una alternativa electoral en un corto plazo”.<sup>94</sup> La consecuencia de ese análisis fue la fundación del Partido Liberación Nacional, que oficialmente se creó el 12 de octubre de 1951 en la finca La Paz, propiedad de Orlich, en San Ramón de Alajuela.<sup>95</sup>

La elección del nombre del nuevo partido, como se ha indicado, se realizó en el seno de los muchachos socialdemócratas desde 1949, para subrayar su vínculo directo con Figueres y con el levantamiento de 1948. Aunque Orlich inscribió en el Registro Civil el PLN el 26 de abril de 1952, desde 1951 la prensa especulaba con respecto a si Figueres sería candidato para la presidencia y esa presión se profundizó a inicios de 1952 porque otro partido político, la Unión Cívico Revolucionaria, desarrolló una campaña para que se eligiera un solo candidato entre los grupos que habían formado parte de la oposición durante 1940-1948.

Ante la presión creada por la Unión Cívico Revolucionaria, un grupo de figueristas liderado por el socialdemócrata Fernando Volio Sancho reaccionaron con una carta dirigida a su líder para que rechazara la invitación a participar en una convención para elegir candidato, no solo porque consideraban anti-democrática e innecesaria una convención así, sino porque advertían que “los ciudadanos de quienes partió originalmente la iniciativa de una Convención política, lo hicieron alzando la bandera anti-figuerista”; asimismo, los figueristas dieron a entender que los otrora opositores, a quienes identificaban como casi la totalidad del pueblo costarricense, eran todos seguidores del caudillo. Por eso, sentenciaron: “Para la inmensa mayoría de los costarricenses -la misma que libró las memorables jornadas de 1947 y 1948- usted es actualmente el indiscutible Caudillo

---

94 Solís Avendaño, *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?*, 311.

95 Carlos Araya Pochet, *Liberación Nacional en la Historia Política de Costa Rica* (San José: Editorial Nacional de Textos, 1982), 63.



nacional. [...] De otra parte estamos seguros de que la ciudadanía se abstendrá, en forma casi unánime, de ir a la contienda política con un Jefe que no sea usted y con una bandera que no sea la del movimiento de Liberación Nacional”.<sup>96</sup>

A esa solicitud, lo que prueba la coordinación que se produjo antes de la divulgación de la carta, se le adhirieron decenas de personas y nuevas cartas de varias partes del país que solicitaban lo mismo a Figueres.<sup>97</sup> El 8 de marzo de 1952, Figueres dio un discurso que transmitieron varias estaciones de radio; luego de analizar el contexto, indicó que no participaría de una convención para elegir candidato y que su grupo político participaría en las elecciones de 1953 de manera independiente, con el fin de completar lo iniciado en 1948 en términos de cambios políticos, económicos e institucionales.<sup>98</sup> Se avecinaba la lucha político-electoral que habían deseado los socialdemócratas tener desde la década de 1940.

## Conclusión

El final de la guerra civil en abril de 1948 significó la persecución de las opciones políticas calderonistas y comunistas, pero también implicó una readecuación de las filas de la oposición, hasta que los intereses políticos y las decisiones de la Junta de Gobierno provocaron una ruptura entre esos grupos. A partir de mayo de 1948, los muchachos

---

96 “37 distinguidos cartagineses piden a Figueres que no vaya a convención”, *La República*, 2 de marzo de 1952, 4.

97 “Ciudadanos de todas partes se adhieren al manifiesto de los cartagineses”, *La República*, 5 de marzo de 1952, p. 5; “Las banderas políticas no se improvisan”, *La República*, 6 de marzo de 1952, 3; “El manifiesto de los cartagineses provoca adhesiones de todo el país”, *La República*, 6 de marzo de 1952, 8; “Todo el país repudia la tesis de candidato único”, *La República*, 7 de marzo de 1952, 7.

98 “Figueres anunció que no asistirá a la convención”, *La República*, 9 de marzo de 1952, 6-7.

socialdemócratas comenzaron a definir con mayor claridad su visión de Estado y darle una orientación política a sus inquietudes económicas y sociales. Su principal proyecto entonces fue inventar la socialdemocracia costarricense, a partir de reflexiones sobre el pasado, de comparaciones artificiales sobre el periodo 1940-1948 y de sus lecturas del contexto internacional. Junto a esa doctrina, que opusieron al comunismo y al liberalismo, también se dedicaron a crear la figura de Figueres como el gran caudillo y el Libertador de Costa Rica. Así, a medida que Figueres y la Junta entraban en conflicto con nuevos opositores, los socialdemócratas defendieron el gobierno y sus decisiones como parte de la “revolución”, que para ellos no consistía en un movimiento militar, sino en una transformación moral y política de Costa Rica. Al fracasar su proyecto constitucional, los socialdemócratas se concentraron en reordenar sus filas ya no solo para las elecciones de diputados de octubre de 1949, sino, más importante, preparándose para la competencia electoral de 1953. Para aquellas elecciones se reinventaron como grupo político al consolidar su meta de renombrarse como Partido Liberación Nacional y al lograr propulsar la imagen de Figueres, de cara a su propuesta como candidato presidencial.

## Acerca de las autoras y los autores

**Sonia Angulo Brenes**, Doctora en Historia con una trayectoria de investigación en temas como la protesta social, las huelgas bananeras, la organización laboral, la situación de la clase trabajadora y la memoria histórica. Profesora asociada de la Universidad de Costa Rica desde hace más de doce años e investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), integrante de la Red Transcaribe: Red de Estudios Transareales y Transculturales de Centroamérica y el Caribe e investigadora del programa ConnecCaribbean – Connected Worlds: the Caribbean, Origin of Modern World. Sus publicaciones más recientes son: “La Sociedad de Artesanos y la instrucción obrera en Costa Rica a finales del siglo XIX” en el 2022 y “La formación humana y la universidad pública: algunas contradicciones” en el 2020.

**Ana Lucía Barboza Hernández** es Bachiller en Historia por la Universidad de Costa Rica y egresada de la Maestría Académica en Historia de la misma institución.

**Randall Chaves Zamora** tiene una Maestría en Historia y es estudiante doctoral de la Universidad de Costa Rica. Es profesor de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la misma Universidad. Ha publicado estudios sobre la memoria, el movimiento estudiantil y la juventud de la segunda mitad del siglo XX costarricense. Actualmente investiga temáticas relacionadas con la Guerra Fría cultural, la historia intelectual y el financiamiento de las Ciencias Sociales en Costa Rica durante las décadas de 1950 y 1970.

Su libro, *Rebeldía en la memoria: el movimiento estudiantil contra ALCOA (Costa Rica: 1968-1970)* fue publicado por la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia en el año 2021.

**Luis Conejo Barboza** es Máster en Historia por la Universidad de Costa Rica y estudiante del doctorado en historia por la misma Universidad. Es docente en la Escuela de Estudios Generales y en la sección de Historia y Geografía en la Sede de Occidente. Ha participado en proyectos de investigación en el CIHAC y en el CIDICER. Ha publicado artículos de historia ambiental, empresarial y regional.

**Sofía Cortés Sequeira** es Máster en Historia por la Universidad de Costa Rica. Es docente en la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica e investigadora en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central y en el Instituto de Investigaciones Sociales. Cursa el Doctorado en Historia del Programa de Posgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica. Investiga temáticas de historia socio-política relacionadas con las dinámicas nacionales y regionales de la Guerra Fría en Centroamérica y Costa Rica, acciones colectivas y movimientos sociales. Entre sus últimas publicaciones: *¿Comunismo a la tica o comunismo soviético? La división del Partido Vanguardia Popular en Costa Rica (1983-1984)* (San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2020). “Aventureros pequeño-burgueses” y “la vieja generación revolucionaria”: el FSLN y el PVP (1966-1970)”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 22. No. 1 (2021), 114-133. “Protestas en torno al género en Costa Rica (2008-2020)”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 48 (2022) DOI 10.15517/AECA.V48i0.50748

**David Díaz Arias** es Ph.D. en Historia por Indiana University Bloomington (Estados Unidos). Es profesor catedrático y director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica. Ha ganado el Premio Nacional Luis Ferrero a la Investigación Cultural (2015)

concedido por el Ministerio de Cultura de Costa Rica y el Premio Cleto González Víquez conferido por la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Ha publicado decenas de trabajos sobre historia política, historia de la memoria, ritos y rituales estatales, naciones y nacionalismos, guerra civil, instituciones, caudillos, procesos de paz, construcción del Estado y otra diversidad de temas en la historia de Centroamérica en general y Costa Rica en particular. Sus últimos libros son: *La independencia de Costa Rica. Historia, debate y conmemoración, 1821-2021* (San José, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2021) y *Chicago Boys del Trópico: historia del neoliberalismo en Costa Rica (1965-2000)* (San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2021).

**Esteban Fernández Morera.** Bachiller en Filosofía por la Universidad de Costa Rica y M.Sc. en Historia por la misma institución. Ha investigado sobre la censura cinematográfica costarricense, la reacción conservadora contra la modernidad cultural y la Guerra Fría Cultural. Es autor de “Imaginando amigos y enemigos: La Guerra Fría Cultural en Costa Rica, 1953-1973” (Tesis de Maestría Académica en Historia, Universidad de Costa Rica, 2002), y del artículo “Purificando el cine en Costa Rica, 1936-1937: cruzada global, censura moral y movilización católica”. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centro América y el Caribe*. San José, 17:1 (enero-junio, 2020).

**Mariela Mata Li** es máster en Literatura Latinoamericana, licenciada en Derecho con énfasis en derechos humanos y filóloga española de la Universidad de Costa Rica. Actualmente es investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica. Sus investigaciones se han centrado en el análisis de textos desde la literatura comparada, la historia global y los estudios de género y masculinidades. Ha impartido cursos en el

Posgrado en Literatura de la UCR y el Instituto Tecnológico de Costa Rica. Para la Maestría en Literatura Latinoamericana, su investigación se denominó: *La deconstrucción de la masculinidad hegemónica en ambientes represivos: “La ciudad y los perros” de Mario Vargas Llosa y “El beso de la mujer araña” de Manuel Puig.*

**Pablo Andrés Quirós Solís** es M. Sc. por el Instituto Tecnológico de Costa Rica, donde desarrolló una investigación sobre sistemas multi-agentes para la detección de especímenes biológicos utilizando técnicas de inteligencia artificial. También estudió las carreras de Historia y Filosofía en la Universidad de Costa Rica (UCR), donde actualmente funge como investigador en Historia en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC). Como informático ha desarrollado trabajos para el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS), y el programa CALAS de la misma universidad, donde ha contribuido con el desarrollo de Bases de Datos para la Investigación en Ciencias Sociales. También desarrolla una tesis doctoral en el Posgrado Centroamericano de Historia de la UCR sobre el impacto de la Revolución Rusa en Centroamérica. Se especializa en temas sobre el movimiento obrero. Sus últimas publicaciones son: *Antes y después del estalinismo en Costa Rica. Instituciones transnacionales antiimperialistas (1926-1934)* (San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021) y “El «problema indígena» en Severo Martínez Peláez y Mario Payeras”, *Intersedes XXII*, núm. 46 (18 de noviembre de 2021).